

fundamentalis para la formación sacerdotal realizado por mons. Jorge Carlos Patrón Wong, secretario de la Congregación para el Clero.

Es preciso advertir que los trabajos aquí recogidos se limitan al estudio de la tradición canónica latina, sin pretensión de abarcar la rica tradición oriental y la del derecho indiano y misionero. En cuanto a las contribuciones se pueden destacar tres aspectos esenciales. En primer lugar, la atención que la Iglesia ha prestado a la selección de los candidatos al presbiterado al tratar la disciplina sobre la jerarquía eclesiástica a lo largo de las diversas épocas. Los textos manejados muestran los estándares de idoneidad que se han exigido para el acceso al sacerdocio, incluso en tiempos de crisis, prefiriendo llamar a las sagradas órdenes a pocos, pero que sean dignos.

En segundo lugar, se resalta que, en esta configuración vocacional, la iniciativa del candidato no era lo principal, sino que se trataba de un discernimiento eclesial, donde el principal responsable era el obispo, que contaba para esta tarea con todo el pueblo de Dios, incluido el testimonio de los laicos. En tercer lugar, se aprecian también dos actitudes que han estado presentes

en la selección de los candidatos. El primero es la preeminencia del criterio objetivo del bien o necesidad de la Iglesia (*utilitas et necessitas ecclesiae*) sobre el deseo subjetivo del candidato. El segundo es la llamada a los clérigos a una pureza y probidad de vida relacionada tanto con Cristo –como persona representada en el ministerio presbiteral–, como en congruencia con los sagrados misterios que los sacerdotes administran. Finalmente, la importancia de los instrumentos formativos, especialmente a partir del Concilio de Trento, con la obligación de las diócesis de establecer sus propios seminarios, con unos responsables de la tarea educativa como auxilio al discernimiento último que pertenece al obispo.

Estamos, en definitiva, ante una contribución que ofrece las líneas principales de la evolución histórica del instituto del discernimiento vocacional y de los criterios de idoneidad para la selección de los candidatos al sacerdocio. Los editores avanzan que una versión más profunda y técnica de estos capítulos aparecerá en una publicación posterior más especializada.

Álvaro FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA MIRALLES
Universidad de Navarra

Josep AMENGUAL I BATLE

La Circular del bisbe Sever de Menorca sobre la conversió del jueus (418-2018). Una crònica mediterrània abans de l'ocupació del vàndals. Edició trilingüe del text

Institut Menorquí d'Estudis – Institut d'Estudis Baleàrics (Cova de Palla, 34), Mahón 2018, 194 pp.

Pocas diócesis occidentales pueden congratularse de conservar un documento tan significativo como la carta del obispo Severo. Este prelado, el primero que se conoce para el obispado de Menorca, legó a

las generaciones posteriores una fuente de gran interés para la historia, la filología y la teología. La circular del obispo Severo es una breve crónica en la que se narran los episodios que tuvieron lugar durante una

semana de febrero del año 418, cuando, motivada por la llegada de las reliquias de san Esteban a Menorca, la comunidad cristiana de Iamona, encabezada por su obispo, marchó a la ciudad de Magona para lograr la conversión de los abundantes judíos que allí residían. Una conversión que fue posible gracias a los numerosos fenómenos milagrosos que se desarrollaron a lo largo de la semana.

Josep Amengual i Batle, miembro de la congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones, doctor en Teología y doctor en Historia, es el autor del libro. Suya es la transcripción latina de la carta del obispo Severo. También es el traductor del texto al catalán y al castellano. Su traducción es cuidada, segura, clara, lejos de los barroquismos que, en ocasiones, presentan las traslaciones del latín. Esa se acompaña con abundantes notas a pie de página que permiten clarificar algunas palabras o pasajes más oscuros, aunque también relacionan el texto entre sus distintos capítulos, y evidencian paralelismos con las Sagradas Escrituras. Tanto el obispo Severo como su posible ayudante en la redacción de la carta, el teólogo laico Consentius, eran buenos conocedores de la Biblia, en su versión anterior a la Vulgata. Además, hay indicios de que Severo era, además, un firme opositor al neopriscilianismo, al que atacó en veladas referencias que Amengual resalta en sus notas.

Precede a la edición trilingüe del texto un amplio estudio preliminar de cerca de sesenta páginas en las que Josep Amengual hace gala de sus extensos conocimientos tanto del documento como del contexto histórico y teológico en el que fue elaborado. En estas páginas, que se presentan únicamente en lengua catalana, se utilizan fragmentos de la carta del obispo Severo para desarrollar algunos temas que son necesarios para comprender y profundizar en

el texto que se ofrece después. Así, se repasan, en primer lugar, la toponimia y la geografía de la isla de Menorca, que constaba de dos *oppida*: Iamona, sede catedralicia, y Magona, de mayoría judía. Una breve referencia histórica demuestra que la sociedad no estaba tan descompuesta como a veces la historiografía ha sugerido, lo que explica la acción que lideró el obispo. El autor dedica también otros capítulos al estudio de los judíos menorquines y a la Iglesia insular a inicios del siglo V, siempre tomando como referencia la carta de Severo.

Estas secciones dedicadas a aspectos históricos y teológicos se combinan con otros apartados destinados al análisis del documento. Josep Amengual asigna un capítulo al estudio del autor de la carta, que atribuye al obispo Severo con la participación de Consentius. En este mismo lugar se toma en consideración la fecha en la que sucedieron las acciones que se relatan –la semana entre el 2 y el 9 de febrero del año 418, según los datos ofrecidos por el propio texto– y el momento de redacción de la carta, que no sería muy distante de los hechos. Es especialmente remarcable la mención a «testigos externos», esto es otras obras que hacen referencia a la carta. Es el caso de *Miracula facta Uzali*, de Evodio de Uzala (420), que indica que recibió una carta del obispo Severo de Menorca en la que se explicaba la conversión de los judíos.

Se trata, en definitiva, de una obra muy digna para conmemorar el decimosexto centenario de la redacción de la circular de Severo. La edición trilingüe es una versión actual y mejorada de las anteriores –Josep Amengual ya fue el responsable de la traducción de la carta en 1987-1992–, y el aparato crítico que la acompaña resulta de gran interés. Igualmente, sugestivo es el estudio preliminar, quizás demasiado breve para abarcar los amplios conocimientos

del autor. Sin embargo, una reducida, pero completa, bibliografía ofrece, en nueve páginas, algunos títulos que permiten profundizar en la cuestión. Josep Amengual logra un texto que puede captar tanto a un pú-

blico especialista como a los menorquines atraídos por su pasado. No en vano, esta es la misión de las efemérides.

Albert CASSANYES ROIG
Universitat de Lleida

M^a Milagros CÁRCEL ORTÍ

Diplomática Episcopal

Publicaciones de la Universitat de Valencia, Valencia 2018, 311 pp.

La obra «Diplomática Episcopal» es un libro Homenaje dedicado a la Dra. Milagros Cárcel Ortí, profesora titular de Ciencias y Técnicas Historiográficas de la Universidad de Valencia. En ella, además, de constatar su extensa y fructífera producción investigadora en torno a las disciplinas de las Ciencias y Técnicas Historiográficas, se reúnen y coligan once estudios en torno a la Diplomática eclesiástica episcopal.

La Dra. Cárcel es pionera y una gran especialista en torno a los estudios de la Diplomática eclesiástica, no pontificia, en España y de forma específica de la Diplomática episcopal durante la Baja Edad Media. Su eficiente actividad investigadora e interés por la documentación de los obispos valentinos en archivos eclesiásticos de ámbito local, regional, nacional e internacional –como el Archivo Secreto Vaticano– le ha permitido conocer a fondo y estudiar las escribanías episcopales en el bajo Medievo: su personal, los oficiales, las tipologías documentales, los formularios, la validación, el sellado, etc. Aunque centrada en la documentación de los obispos valentinos, su investigación y estudio, es aplicable al conocimiento y estudio del resto de escribanías episcopales de la geografía peninsular, siendo ésta su obra un referente de obligada consulta y de reconocido interés científico para los investigadores y estudiosos interesados por la

documentación eclesiástica no pontificia, referida a los obispos.

Junto al estudio de las escribanías episcopales, su funcionamiento y tipos documentales, la Dra. Cárcel aborda, investiga y analiza con gran acierto y minuciosidad, la importancia del documento diplomático y su función administrativo-jurídico en los denominados Registros episcopales del período medieval; los sínodos diocesanos; los beneficios eclesiásticos; las cofradías; las tasas episcopales; los títulos de órdenes sagradas, las décimas, etc.

Así mismo, son de especial y reconocido interés los estudios de la Dra. Cárcel en torno a las *Visitas pastorales* de los obispos y *Relaciones Ad Limina*, no sólo desde el punto de vista científico del documento en sí para conocer el *íter* evolutivo de los formularios documentales de las mismas, sus actores y oficiales, la validación, su trazabilidad, etc., sino como fuente necesaria para el estudio y comprensión de la geografía eclesiástica a nivel general en el tránsito de la Edad Media a la Moderna hasta el siglo XX.

La obra que se reseña ha sido, es y debe ser un referente para los estudiosos e investigadores de la documentación episcopal en general, de obligada consulta, más allá del ámbito de la Diócesis Valentina en el período medieval y moderno.

Francisco Reyes MARSILLA DE PASCUAL
Universidad de Murcia